La Protesta

PRECIO 5 Cts. PUBLICACIÓN ANARQUISTA PRECIO 5 Cts.

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA" — CORREO. CASILLA No. 1181

AÑO IV LIMA (PERU), 24 DE OCTUBRE DE 1914 No. 36

BIBLIOTECA NACIONAL LIMA - PERU

"LA PROTESTA"

Este periódico obrero no está á merced de los políticos de cualquier bandería, ni sirve los intereses de la burguesía capitalista. Por lo tanto, no está subvencionado por el oro de los explotadores. *La Protesta* es sostenida por los que anhelan el mejoramiento económico y el despertar de los trabajadores, por los que se preocupan y luchan por la felicidad de la humanidad futura. Esta hoja batalladora por la organización de resistencia y por el noble ideal libertario, debe ser difundida y sostenida por los obreros conscientes y por los hombres libres de prejuicios y convencionalismos sociales.

Toda erogación debe ser entregada á la persona de quien se recibe *La Protesta*.

De los artículos publicados en "La Protesta" son responsables únicamente, sus autores.

—

Luz, luz de verdad para los cerebros oscurecidos, rayos de sol moral para esos espíritus adolescentes, que hoy viven criminalmente, sumidos entre la sombra de los prejuicios y de las hipocresías nefastas; guerra a las tradiciones salvajes; guerra a la guerra.

LA GUERRA

La guerra es el azote, es la calamidad más grande que puede pesar sobre los pueblos y son horrendos y criminales los actos que en ella se practican.

Nada hay que justifique y declare como actos de legítimo derecho, el saqueo, el incendio, la destrución sistemática que convierte en ruinas la obra de progreso, paciente y laboriosa de muchas generaciones. Nada hay, absolutamente nada, que disculpe y aminore en lo más mínimo el crimen de ultimar á los heridos, las violaciones, los fusilamientos en masa y las masacres de poblaciones indefensas, perpetrados por soldadescas ebrias de furor y de venganza.

La guerra como todo acto brutal, como toda acción criminal despierta y excita los instintos de animalidad que duermen en el fondo del corazón humano. En las batallas, los hombres luchan y se despedazan como bestias rabiosas, y un campo de derrota es un lugar de desolación y de ignominia donde los vencedores, a manera de hienas implacables, se muestran sedientos de sangre y ávidos de despojos.

Siglos de evolución y de trasformación sucesivos no han podido hacer variar las guerras, no han podido suprimir la crueldad y el salvajismo primitivos; las armas con que se lucha son distentas, pero, el espíritu que anima á los combatientes es el mismo: la rapiña, la destrucción y la matanza. Y el triunfo de las armas de un país, lejos de ser la consagración del derecho y la justicia, sólo significa el abuso de la barbarie y de la fuerza.

A los antiguos ideales de Dios y el Rey, han reemplazado las mentiras de la patria y la bandera, y á las hazañas guerreras y sanguinarias de reyes despóticos y vengativos, hansucedido las guerras comerciales hechas por banqueros, presidentes y títeres coronados de nuestra época.

Y el pueblo eternamente ciego, educado en la escuela del error y del odio á los habitantes de otros países, se presta y contribuye con su sangre, y el sacrificio de sus vidas à la realización de los planes de conquista, á las especulaciones comerciales y á los sueños de grandeza y poderío de las clases dirigentes.

Sí; los trabajadores los que nada poseen, son los que forman las riquezas, son los que las acrecientan con la luz de sus inteligencias y el esfuerzo de sus músculos, y son los que la defienden en la guerra uniformados de soldados, contra las acechanzas y peligros exteriores.

Ha tiempo que como una protesta contra los usos sanguinarios y pavorosos de la guerra, se eleva fervorosamente una aspiración de desarme y de paz universal. Aspiración humana y justiciera por cuyo triunfo debe de bregar incansablemente el proletariado del mundo entero.

Porque las guerras si en épocas primitivas tenían su razón de ser; en nuestros días han desaparecido todas las causas que las hacían fatalmente inevitables. Y sólo las ansias de conquista, sed de lucro inmaderado puede impulsar á los gobernantes á mantener a los pueblos en constante alarma y en perpetuo estado de desconfianza, para lamzar a los unos contra los otros. Pues el recelo y el odio inculcado y tenazmente cultivados en el corazón de los pueblos hace explosión en los momentos necesarios.

Combatamos las guerras porque son el derramamiento de ríos de sangre, el sacrificio estéril de muchas vidas, sin resolver ningún problema de justicia ni de conveniencia universal.

Lima, Octubre 19 de 1914

M. ELÍAS MENDIOLA.

EL SINDICALISMO

Sus medios de lucha

"Nuestro ideal de taller autonómo deriva del hecho mismo de la lucha de clases, que separa al obrero del resto de la sociedad y hace de él el señor de su propio destino."

Arturo Labriola.

El sindicalismo es la teoría que, renovando la organización actual de la sociedad, tiene como base la *acción directa*. Consiste ésta en la influencia ejercida por los trabajadores, á fin de obtener mejoras evidentes y reales, sin auxilio de una ley, sin la intromisión de ninguna fuerza extraña al proletariado. Confiando en la vitalidad del proletario, perfectamente organizado, en la solidaridad de todos los trabajadores, en un concepto de lucha, la *acción directa* empleada por las clases desheredadas, las lleva al triunfo, a la victoria conseguida con el esfuerzo consciente de los miembros todos del elemento trabajador. Las mejoras realizadas, como dependen del trabajo colectivo, dejan de ser meras concepciones abstractas, como podían ser las de una ley, para convertirse en duraderas reformas, que responden á las aspiraciones de los trabajadores. La ley siempre es una fórmula yacía: vano articulado de principios. Las transacciones se manifiestan en ella, porque dada por *alguien* que no representa el interés general, necesariamente entra en el camino del renuncio, de la contradicción y del error. Mas si son los trabajadores que directamente negocian con el patrón, las necesidades de ellos, tratadas por los mismos obreros, conseguidas con su esfuerzo, tendrán una virtualidad inmanente, que los alejará de las falsas reformas, de las mentiras de una ley.

La acción directa significa esfuerzo en el trabajador, interés por mejorar su triste situación. La ley que pretende sintetizar sus aspiraciones es inercia, delegación humillante, servilismo destructor, estancamiento de sus energías.

¿Qué conviene más a los trabajadores, esperar en los artículos de una ley que proclame sus derechos, o conseguir esos mismos derechos por medio de un esfuerzo común? Nada mas racional: lo segundo. "Las libertades como los derechos no se dan se toman."

Entre las diversas formas de la acción directa, se encuentran el *boicott*, que ya hemos estudiado, el sabotage y otros.

El sabotage

Como medio de lucha sindicalista, es de una importancia enorme. Los trabajadores sufren cada día y con mayor intensidad las intransigencias del patrón, el salario baja, desmintiendo los datos de la Economía Oficial, las horas de trabajo se aumentau, en fin, el obrero se encuentra á merced de la voluntad despótica del capitalista ejercida sin razón dentro del taller o d la fábrica, ¿qué actitud deben tomar entonces los trabajadores? ¿Resignarse *mansamente* á soportar la explotación? ¿Trabajar a voluntad del patrón que no le guia otro interés que aumentar sus capitales? No. Debe poner en práctica el aforismo de que "á mala paga mal trabajo". Si por su trabajo. por sus sudores diarios, por sus contínuos desvelos, el patrón responde con una mala remuneración, el obrero está en la obligación desde que él es el productor, de negarse á trabajar, a eleborar el producto como podría hacerlo si la remuneración del trabajo fuera, si no justa, cuando menos equitativa. Más aun; si la explotación llega al máximo, debe destruir los medios de producción, *sabotear* las maquinarias, los elementos todos que ayudan al Capital en la expoliación del obrero.

El fundamento del *sabotage* es, pues, justo y natural, reside en la esencia misma de la vida. El patrón especula con el brazo del trabajador, le interesa poco la situación de él y de su familia, su ideal es vender mucho y barato, su interés inmediato pagar poco y ganar bastante, en suma explotar a sus obreros. El trabajador que conscientemente analiza su situación de miseria, comprende que es una claudicación, que es un olvido de sus derechos y de sus deberes vivir en la eterna ignominia de satisfacer los deseos insaciables del patrón. Recurre entonces a la solidaridad y emplea el sabotage, ya sea avisando a los consumidores que en el taller se elabora un producto malo y dañino para la salud, ya sea destruyendo en tiempo de huelga las máquinas, los medios de producción para evitar que los "amarillos" burlen las reclamaciones que exigen; ya sea procediendo

honradamente con el público, para no dar lugar á las ganancias inmoderadas del patrón, ya sea simulando trabajar bien y haciéndolo mal, ya sea finalmente destruyendo los productos similares de otras fábricas y talleres, que no se adhieren á las reclamaciones ó que hagan causa común con el patrón en lucha.

De aquí que el sabotage presente dos aspectos: 1.° la destrucción de las maquinarias y 2.° la simulación del trabajo.

En cuanto al primer aspecto, los trabajadores deben ponerlo en práctica cuando se ha agotado todas las medidas sagaces, todas las reclamaciones prudentes. Si el patrón no atiende el reclamo de los trabajadores, si su egoismo le lleva a emplear medidas violentas contra sus obreros, quiere decir entonces que la lucha descarnada y abiertamente está declarada. El capital se encuentra apoyado por el Estado y sus esbirrros, las autoridades policiales; los trabajadores sólo poseen la fuerza de su derecho, la convicción profunda que da el deber de levantar el yugo, la unión estrecha de sus aspiraciones que produce la solidaridad. El Estado no puede protegerlos, porque es su primer opresor, las bayonetas no pueden defenderlos porque son las primeras exterminadoras, las autoridades irán á resguardar la "propiedad" del capital y lanzarán á los trabajadores que valientemente reclamen sus derechos; toca sólo a los obreros defenderse *saboteando*, el interés del patrón, destruir los elementos de su explotación, impedir por los mismos medios que el producto se fabrique en otro taller; delatar al público los artificios que emplea el patrón para conseguir la acumulación de sus capitales. Sólo procediendo unidos, estrechamente solidarios, se consigue el triunfo de una reclamación.

El segundo aspecto del *sabotage*, o sea la *simulación del trabajo*, precisa emplearlo con el patrón que no responde a las exigencias de sus obreros y que pretende engañarlos, prometiendo próximas mejoras. Con la simulación del trabajo, también se destruye el interés del patrón, se anula sus cálculos económicos y se le obliga a escuchar las aspiraciones de sus obreros. Trabajar con calma, sin preocúparse de concluir la tarea, para los que trabajan á salario fijo ó trabajar mal para los que elaboran á destajo; cumplir con los consumidores dándoles el peso exacto, la medida justa del producto elaborado, es simular trabajo, es sabotear el interés mezquino del patrón.

La simulación del trabajo, aspecto negativo del *sabotage*, bien realizado produce tan buenos efectos como el *sabotage* propiamente dicho, ó destrucción de las máquinas.

El sindicalismo al aceptar como medio de lucha, para conseguir las mejoras proletarias, al *sabotage*, no hace sino reconocer una verdad de la vida y de la historia: la lucha de clases. Sería necio desconocer este postulado evidente. La vida de la humanidad en la época actual se resume en el conflicto existente entre los que detentan los medios de producción y los que no poseen sino la fuerza de sus músculos, entre el trabajo vendido y mal pagado y el capital que explota la miseria y el dolor de las dos terceras partes de la Humanidad.

Para conseguir su emancipación los proletarios no deben olvidar que es mediante el esfuerzo y la solidaridad que lograrán hacer de la Justicia el pensamiento rector de la vida.

JUAN M. CARREÑO.

El círculo de hierro

Si no fueran tan manifiestamente ridículos los juicios é informaciones suministrados por "La Patria" del 18 (edición de la tarde,) y "El Comercio" del 19 (en su edición de la mañana;) acerca de la prisión de dos anarquistas apresados en el valle de Carabayllo, de los que dieron los más terroríficos y espeluznantes comentarios; merecerían el honor de nuestro más profundo desprecio. No vamos á reproducir aquí los artículos de los periódicos aludidos; tanto por ser demasiados extensos, cuanto por ser ya del dominio público.

Nos limitaremos á preguntar á los sapientísimos, caritativos y asustadísimos cronistas de los citados periódicos, si se imaginan que las masas proletarias del presente siglo permanecen en el estado de embrutecimiento en que estuvieron en los siglos anteriores?

Cuando se escribe para el público, se debe tener presente que no toda la masa de los lectores está compuesta de idiotas, pues hay multitud de obreros conscientes, á quienes no es fácil hacer comulgar con ruedas de carreta.

Si Víctor Hugo, el más potente cerebro de la Europa contemporánea hubiera nacido y escrito entre nosotros su famosa é incomparable obra "El sueño del Papa", es seguro que los cronistas de Lima, asustados de tan humanitario atrevimiento, y de tan sociológica audacia, habrían pedido para él, no ya la cárcel ni el destierro, sino la horca, como á vulgar facineroso.

Y otro tanto le habría acontecido á Proudhon, si entre nosotros hubiera escrito su magistral obra. "¿Qué es la Propiedad?" donde demuestra hasta la saciedad q' es fruto del robo. La misma suerte le hubiera cabido á Volney, si se le hubiera ocurrido venir á escribir en Lima "Las ruinas de Palmira", en cuyo certamen de religiones, queda completamente desbaratada la religión católica. Afortunadamente esos escritores nacieron y escribieron en Francia. Otro tanto le hubiera pasado al sociólogo apóstol ruso León Tolstoy, á quien el mismo Zar no se atrevió nunca á castigar por sus redentoras enseñanzas á los trabajadores, y sus severas críticas contra los explotadores y el orden de cosas establecido. Afortunadamente para él, no nació ni escribió en esta pequeña Rusia.

Y no hay para qué pensar en la suerte que habría corrido Luis Büchner, si aquí hubiera escrito su científica y sesuda obra "Fuerza y Materia" y la no menos sesuda de Luis Viardot, "Apología de un incrédulo". Y tantos y tantos otros, socialistas [anarquistas en el fondo] astrónomos y filósofos, cuya palabra escrita ó hablada va despojando á escobazo limpio las tinieblas y los prejuicios nacidos de la ignorancia, y demoliendo piedra á piedra el corrompido y carcomido edificio de nuestra estúpida civilización.

Porque, así como sería imposible detener el sol en su carrera, pues no estamos ya en los tiempos de Josué para pretender tales necedades; así es igualmente imposible detener la marcha evolutiva del pensamiento y del progreso, que camina incesantemente hacia ideales superiores.

Sepan, pues, los que pretenden poner coto á las ideas de justicia y humanidad, que persiguen los llamados anarquistas (que dicho sea entre paréntesis son personalmente mejores que sus egoístas detractores, puesto que sólo persiguen fines altruistas y reivindicadores del derecho humano) que sólo tratan de romper este círculo de hierro maldito en que la humanidad se ahoga, envilece y prostituye, en que mientras unos se mueren de miseria, los otros nadan, mediante sus rapiñas, en la más desvergonzada opulencia.

Sepan, pues, que así como no es posible con ruegos, ni amenazas, ni milagros, detener la Tierra en su carrera, así, ni cadalzos, ni prisiones, ni destierros podrán jamás paralizar ni destruir el pensamiento que busca sin cesar su perfeccionamiento.

Teniendo por Patria al Mundo, por familia á los que sufren, convencidos de la grandiosidad de su obra, con la fe en el porvenir, sin arredrarles nada, caminan siempre Adelante!!.....

Sepan, pues, los cronistas turiferarios del actual orden social, y con ellos todos los que piensan que los anarquistas son mónstruos con entrañas de demonio (como malévolamente tratan de hacerlos aparecer los periódicos burgueses) que son todo lo contrario, pues lo que anhelan y persiguen es que todos los seres humanos tengan pan, techo y abrigo; que todos puedan gozar del producto íntegro de su trabajo, que no tengan que mantener parásitos ni explotadores. Los anarquistas no quieren que hayan seres que se mueran de hambre, en un mundo donde todo sobra; donde la hormiga y el asno encuentran su cuotidiano y necesario alimento.

Los anarquistas no quieren que en las ciudades ni en los campos se vea triste y repugnante espectáculo de gentes andrajosas, cubiertas de hediondos harapos, que van pregonando á gritos, la incuria y el egoismo de una sociedad podrida. Los anarquistas no quieren que existan esos infamantes presidios donde son encerrados hombres y mujeres, por delitos de los cuales en su mayor parte la sociedad es la única responsable, pues con el abandono en que los deja y la explotacinn de que los hace víctimas, los convierte en delincuentes para después encarcelarlos!....

Los anarquistas quieren que la instrucción sea amplia y no restringida, en todos los ramos del saber humano, porque están convencidos de q' mientras más se difunda, más grandes y más rápidos serán sus progresos.

Los anarquistas saben que las causas principales del dolor universal son los gobiernos, las patrias, el militarismo, el capital y la propiedad, que son los cinco demonios del género humano que no dejan vivir en paz á nadie, y hacen que los hombres se destrocen peor que fieras, como sucede actualmente con la guerra europea, donde conducen á los pueblos al sacrificio como los matanceros llevan las reses al camal.

Los anarquistas saben que los bienes de la tierra no los creó la Naturaleza para el goce exclusivo de determinados hombres, sino que éllos pertenecen á todos; por eso quieren que todo sea de todos, es decir, en cuanto no afecte á la necesidad de otro.

Los primeros apóstoles del socialismo anarquista sabían muy bien que no iban á derribar en cien días, ni en cien años, el viejo y brutal orden de cosas en que la sociedad universal está basada.

Sabían también que en la marcha evolutiva del progreso cada minuto en el reloj del tiempo representa un siglo, porque desgraciadamente, á pesar de los centenares de miles años trascurridos desde que el hombre de cuadrumano pasó á erguirse sobre dos pies, la inmensa mayoría sólo se diferencia de los brutos, en que ya no anda sobre cuatro patas y en que ahora sabe vestirse!..... Y no obstante emprendieron su obra de regeneración social, dolidos de la miseria de las multitudes, indignados por la opresión, el despotismo y la injusticia ejercidos por todos los tiranos, que desde los más remotos tiempos gobiernan á los hombres. Y desde la copa de cicuta hasta el Gólgota, y desde el Gólgota hasta nuestros días, una gran pléyade de hombres ilustres por su palabra ó sus escritos, han tratado y tratan de disipar las tinieblas y de combatir los errores que causan las desventuras del género humano, sin importarles ni las cárceles, ni los destierros, ni las persecuciones, ni la muerte.

Pero los mantenedores del oscurantismo y el círculo de hierro, que á su turno se ven sujetos á él, no comprenden la grandeza bienhechora de esta obra, la sublimidad de esta rebeldía.

Acostumbrados á soportar el yugo á que se encuentran uncidos, y á besar el látigo que desgarra sus espaldas, bendicen la mano que los estrangula y el puñal, que los asesina; y abyectos, serviles y envilecidos, no saben más que hacer genuflexiones, prosternarse y adorar á sus estúpidos ídolos que son: patria y gobiernos, soldados, frailes y capital. Por eso se alarman, por eso han condenado y condenan á todos los que han tratado y tratan de romper el círculo de hierro, en que la pobre humanidad se ahoga!!.....

J. YACHTES.

Esclavitud y Libertad

—¿Eres libre tú?

—¿Yo? Ya lo creo que soy libre!

—Veamos. ¿Quién se acuerda el derecho de trabajar?

—El patrón.

—¿Quién vende el producto de tu trabajo y se guarda los beneficios?

—El patrón.

—¡Bella libertad!—En cambio ¿quién tiene la libertad de arrojarte de la casa, de la fábrica; de reducir tu salario y de imponerte á tí, á tus hijos y á tu mujer el trabajo que quiera él?

—El patrón.

—Y ¿quién tiene la libertad de hacerte prender, apalear y someterte á su prepotencia y voluntad?

—El patrón.

—¿Es justo, te agrada, estás conforme con esta manera de vivir?

—¡Nó!

—Piensa entonces lo que debes hacer y cómo has de hacerlo.

—¿Se preocupan de tu suerte los generales, los ministros los diputados, los gendarmes, los frailes y los patrones?

—¡Nó!

—¿Qué porvenir te espera? el hambre. ¿Y á tus hijos? el trabajo y el hambre. Y ¿á tus nietos? el hambre y el

trabajo. ¿Te resignas á esto y deseas que tus hijos y tus nietos se resignen?

—¡Nó!

—Piensa, entonces, lo que has de hacer y cómo debes hacerlo.

AL SINDICATO DE ZAPATEROS

—

Compañero: Ningún sacrificio que se hace en pro del progreso es perdido.

La rebeldía es flor que nace de la esclavitud, crece entre cadenas y se riega con sangre de apóstoles y mártires ¡Nos lanzan el reto¡ Lo aceptamos. Ha sonado la hora de la lucha pongámonos de pié, resueltos a conquistar nuestros derechos! ahí en las calles donde la sangre de nuestros hermanos ha corrido a torrentes, donde sus cuerpos caidos claman venganza. !Marchemós! si, con paso firme, levantando alto la bandera de las revindicaciones, esa bandera roja que ha flameado en las cruentas luchas sostenidas entre el obrero rebelde y el despótico y tiránico burgués; roja enseña, empapada en la sangre del obrero caido, y levantada bien alta por los que no se arredran ante el peligro, por los que se sienten con valor para seguir la estela luminosa de la libertad, barriendo con todos los obstáculos, hasta conseguir llegár a la mas sublime como grandiosa aspiración: la libertad y el bienestar. ¡Adelante, obreros ¡Adelante! hasta conseguir el triunfo, sin calcular los peligros ni contar á los adversarios, llevando en nuestras manos como arma de combate los restos de las cadenas opresoras.....¡sin un solo gesto de actitud cobarde, ni de actitud suplicatoria!

Vamos hacia al sacrificio, pregonando los derechos del obrero emancipado. ¡Ha llegado el momento en que las huestes del hambre se agigante n al oir el eco del tierno gemido de los retoños hambrientos y la maldición del obrero esclavizado, se apresta a desafiar la cárcel, el destierro ó la muerte; pero no le importa, va encamino hacia la libertad, sin lágrimas en los ojos, sin crispaturas de miedo, y con la frente erguida hacia el porvenir.

¡Somos los centinelas de la libertad, han tocado alerta! Alistémonos .....Es el Estado el que viene ahogando nuestros derechos.....!De frente al Mónstruo que nos tiraniza, de frente sin conmiseración, sin transacciones hasta hundirle entre sus ruinas, con todo el cúmulo de sus inútiles como opresoras leyes, acabando con todos los privilegios de una casta cobarde é indigna de existir!

¡Temblad, nidada de reptiles ¡que el abismo se abre amenazador y de sus negras fauces surgen rachas de exterminie.

¡Mirad, compañeros sindicados, con el microscopio de la sociologia las joyas conque se adornan los burgueses, y veréis en sus piedras preciosas los glóbulos rojos que faltan a la sangre de los proletarios. Que la poderosa palanca del Sindicalismo, destruyendo privilegios, levante sobre las sociedades abyectas y ruines la bandera de una Patria sin limites ni fronteras ni clases sociales: la Patria de la Humanidad!

Lima 20 de octubre de 1914.

NICOLÁS GUTARRA.

El orden burgués y los Anarquistas

—

Cuando una sociedad impone como medida de estabilidad y de orden el error, esa sociedad está próxima á su desaparición y aniquilamiento.

¿Qué es lo que sucede hoy en la actual sociedad capitalista cuando está considerado como un atentado al *orden*, tener ideas y amar la vida en sus manifestaciones diversas?

En nombre del *orden* se ha llegado al máximum de la maldad y la injusticia, a fin de detener esa corriente invasora del pensamiento que amenaza destruir las sombrías sinagogas del error.

Se nos habla de *orden* y en nombre del orden, seha levantado cadalsos y ejecutado en ellos los hombres más dignos; en nombre del orden, se han alimentado hogueras con lo mas selecto de una raza; en nombre del orden se ha hecho domar el potro de la inquisición; en nombre del orden se ha hecho balancear en las horcas á los abnegados predicadores de la verdad; en nombre del orden, se ha encarcelado y expulsado á los anunciadores de un nuevo mundo; en nombre del orden se ha condenado á una clase al hambre y á la desesperación; en nombre del orden se ha asesinado á trabajadores inermes; pero, ¿qué es lo que no se ha hecho en nombre de este orden, que no resulte la más refinada maldad y la más inicua de las injusticias? ¡Y es este el orden, al cual se nos ordena respetar y aún amar!

¿No es ésta una ofensa á la razón, un insulto a la justicia y una burla sangrienta a la humanidad, que sufre las consecuencias de este orden donde prevalece la iniquidad, se enseñorea la injusticia é impera el despotismo? Contra este orden protestan todos los cerebros que piensan y los corazones que aman. Por esto los anarquistas somos contrarios á este orden que anula la vida y hace de la humanidad un rebaño de esclavos.

Ahora bien; qué es, se me dirá, lo que pretenden los anarquistas, esos inadaptados del presente orden social? ¿Pretenden acaso destruir la obra de civilización, esa labor de los siglos, la familia y el hogar? Nada de eso. Pretenden por el contrario hacer de la obra de la civilización un beneficio colectivo, y encausar las energías individuales por las vias del progreso, á fin de que desaparezcan los odios de razas y clases, haciendo de la humanidad una familia unida y solidaria.

Justo es, entonces, que nosotros seamos contrarios del actual orden social, cuando este con sus fronteras y sus leyes, es la antitesis de la anarquía y fuente fecunda de donde derivan los males que atligen á la humanidad.

Naturalmente que nuestra modalidad psiquica ha de chocar fuertemente con el espíritu conservador y reaccionario de la mayoría, que ya por falta de ilustración ó ya por incapacidad cerebral, ha conceptuado á los anarquistas como genios del mal, cuya finalidad sería la destrucción y el caos, en vez de la armonía que se persigue por medio del engrandecimiento de la personalidad del hombre, achatada hoy por instituciones y leyes que castigan ésta tendencia, como si esto no fuera el producto lógico y necesario de la evolución humana.

La absoluta ignorancia de sus derechos por otra parte, y el concepto falso, apriorístico que se han formado de esta idea, tan humana y tan grande, aquellos individuos que por su condición social no tendrían nada que perder, y sí mucho que ganar con la trasformación social que se persigue, ha contribuido á que estos se apartaran con temor de esta corriente saludable del pensamiento, que bien pudiéramos llamar la síntesis filosófica de nuestra época. Esto se explica fácilmente si tenemos en cuenta la profunda ignorancia de las masas, á consecuencia precisamente de este mismo orden social que necesita, para su estabilidad, de hombres sin energías ni pensamiento, obedientes del poder, y por esto, mantenedores ciegos del orden.

El temor á lo desconocido y á toda innovación, por consiguiente, que venga á romper el orden establecido,—aunque este orden como el presente sea el más contrario al progreso y á la vida misma de los pueblos — ha sido siempre la característica de las multitudes. Por esto, no es extraño que las masas laboriosas, cuya vida no puede ser más miserable, hayan participado también de esa creencia absurda de que el anarquismo traería la confusion y el desorden sumergiendo á la humanidad en la más negra y triste de las noches.

Felizmente este ideal, que tiene claridades de astro, derrama ya su luz purísima en las regiones del pensamiento humano, y agrupa á su alrededor legiones de hombres que empujan al mundo hacia la sociedad justa, destruyen los errores y abren ruta para que los retrazados se encaminen hacia la vida libre de obstáculos el camino.

Somos, pues, enemigos de este orden que condena á una clase social al hambre y a la desesperación, prostituye á la familia, rebaja al hombre á la condición de esclavo, y hace de la humanidad un atajo de mendigos.

E. ALMEIDA.

¿ODIO....AMOR?

—

Contesten todos los que han sentido sobre su frente el beso candente de la Idea. Los que siguen á la diosa del harapo por las calles donde se lucha, y en refriegas donde se muere miserable y angustiosamente. Los que elevando el pensamiento, rasgando el fondo oscuro de los nubarrones sociales han divisado á lo lejos el rosicler de una aurora, y mas allá en medio de una orgía esplendorosa de sol, las manos en las manos, los labios en los labios, todos los hombres vueltos hermanos, cantando la fecunda canción del trabajo, laborando el pan para todos,

Respondan los que han llorado en los jardines de Getsemaní, y se han abrevado en el cáliz de las amarguras humanas. Los que conocen el perfume de la flora roja, embriagador como el vaho de la sangre; los que en sus corazones, corola abierta, ha caído el rocío del dolor: las lágrimas, riego corrosivo que agosta sueños é ilusiones,

Hablen los que han visto horrorizados la mancha roja, con que tiñera las gradas del palacio, la frente despedazada del obrero. Los que han visto en los hospitales podrirse la carnaza humana, y abrirse, marchita, violácea, bajo el cuchillo del operador.

¿Odio o amor?—Elijan entre ambos los que han visitado la MORGUE, allí donde el cinismo brutal de una sociedad corrompida hace ostentación, en forma de vagabundos muertos de frio bajo los puentes, por donde el amo arrastrado por fogosos caballos, pasea sus odios y aburrimientos,—donde se expone a los suicidas por hambre y los asesinados en un garito ó en un lupanar.

Los que han visto el hormiguero trabajador en fábricas, campos y talleres, extenuados, caer sobre el banco del trabajo para enriquecer al amo, ó en las calles en demanda de un mendrugo.

¿Amor? Amaremos nosotros que hemos visto en las espaldas del bracero las huellas del látigo?

Contesten ¡oh los pequeñue, los! que han muerto con los labios resecos estrujando pezones áridos; pobres mártires inocentes, estrangulados y arrojados al *water closet*, porque os engendraron en el supremo arrebato de la pasión sin la santiguada estúpida de un clérigo bellaco. Decidmelo vosotras ¡oh mujeres! tempranamente desfloradas, vendidas al lujurioso, ó estupradas en los rincones de las casas señoriales, pobres carnes de placer ó tristes Juanas fecundadas y despreciadas! Ladrones, asesinos, tahures que llevais en la frente todo el barro social, sucio polizon-

te, hipócrita cura, que para vivir debeis robar á la naturaleza lo que ella brinda; artistas humillados, vagabundos: ¡CONTESTADME!

¡Oh! vosotros, almas de ensueño que creis en el *Bien* y lo buscais.

Aves del pensamiento á quienes se mutilan las alas: Cristo á quien se crucifica, Bruno á quien se quema; More à quien se aprisiona: Galileo á quien se atormenta; Colón á quien se befa; Babeuf á quien se guillotina; Blanqui à quien se persigue.....Contestad, ¡oh mártires todos del libre pensamiento; achicharrados de la Inquisición; bocas ensangrentadas de Saint Bartlemy, mártires de la Anarquía!

Mirad y contestadme: los golfillos mueren en los portales en las noches heladas. Un ejército de mendigos, idiotas é incapaces y viejos trabajadores viven de la sucia limosna pública. Bajan al arroyo á comerciar con sus cuerpos las desgraciadas hijas del pueblo. Van los chicos á las escuelas salecianas, para ser desventrados por la lujuria católica. Se arranca del hogar al hijo del pueblo y se le vuelve asesino: Barcelona, Berra, Milán, Limoges, Buenos Aires, Valparaiso, Callao etc..... pueblos esclavos, pueblos hambrientos ..... matando y muriendo.....

Se carece de pan y se busca la ciencia y se investiga.....

Para el hambriento y para el pensador: cárceles, la Siberia, los *domicilios coatos*..

¿Se lucha en pró de una idea generosa?—Montjuich.

Y el Estado, el gran pulpo estruja y oprime: el amo roba, la religión corrompe, la especie degenera, abunda la materia gris, sin fé y sin ideales, sin alma y sin corazón, abyectos y serviles.....Se estrangula toda protesta, se ahogan las santas rebeliones. La sociedad podrida contamina, y todo es dolor, lágrimas, sangre, luto.....

Contestadnos: debemos ¿ODIAR O AMAR?

I. P. LOMBARDOZZI.

El peligro religioso

Hay padres de familia que todavía creen que la religión es el único freno capaz de moralizar á los individuos, y por tal motivo, su mayor anhelo consiste en enseñar á sus hijos desde la tierna infancia las creencias religiosas, y acostumbrarles á la adoración de un ídolo, que sólo existe en los altares de las iglesias ó en las páginas de las *Santas Escrituras*.

Con tales supersticiones impuestas crece el niño siendo de este modo y desde sus primeros años víctima de la religión, que sólo tiene por norma matar en flor todas las aspiraciones de bien y de libertad del individuo.

En los tiempos que corremos es preciso que los padres procuren darle á sus hijos una educación libre de todo concepto religioso, en la que el niño se inspire y pueda desarrollar su inteligencia en un ambiente puro, lejos de toda creencia tradicionalista.

Si la religión en su origen tuvo un carácter más ó menos moralizador, fué por efecto de los tiempos, pero después la ciencia superó todos los conocimientos que habían condensado las religiones. Hoy los gobiernos las apoyan no porque les inspiran respeto, ni porque abriguen hacia los pobres algun sentimiento de humanidad, sino por mantener á éstos en la ignorancia á la vez que perpetúan su estabilidad.

Por eso, desde las escuelas fiscales inculcan al niño las creencias religiosas, preparándolo para la práctica del servilismo, que ha de hacer de él, no un individuo libre, sino un autómata, que sólo piensa y obra á merced de la religión que lo subyuga y en provecho del capitalista y del gobierno que lo explotan.

Con todos estos males que causa la religión, hay todavía quien sostiene que es buena; pero para destruir semejante afirmación sólo diré que cualquier doctrina religiosa que hoy se le enseñe al niño no le servirá más que de traba y de prejuicio porque aparte de perder en esas prácticas los únicos años que dispone para instruirse, al ingresar en la lucha de la vida comprobará dolorosamente la esterilidad de la religión.

Por consiguiente, hoy, más que nunca, se hace un deber por los padres, apartar á sus hijos de todo ambiente religioso por lo nocivo y perjudicial que es al proletariado.

F. D. SOTA VALVERDE.

Callao, octubre 20 de 1914.

Movimiento Obrero

Federación de Panaderos.

En la asamblea efectuada el lunes se acordó notificar a los propietarios de las panaderias "La Higiénica" y "Sta. Catalina" para que cumplieran un acuerdo celebrado ante el alcalde, cual es que en dichas panaderías se admita operarios de la Federación, dándose el plazo perentorio de 24 horas. Como dichos propietarios no han dado respuesta se ha declarado el "boicott" a dichas panaderías.

Sindicatos de Zapateros y Anexos.

El domingo 18 se llevó a cabo una importante conferencia sobre "Lucha de clases y ventajas del sindicalismo" sustentada por nuestro camarada Juan M. Carreño.

Este gremio que ha adoptado como medio de lucha el sindicalimo revolucionario, crece cada dia debido a la activa propaganda de los iniciadores.

A los Operarios Sastres.

Próximamente se reunirán varios obreros de este ramo con el fin de agruparse en forma sindical, por ser este medio de lucha el que mejores frutos ha dado donde quiera que se haya implantado.

Por la "Nueva Victoria.

En el próximo número daremos cuenta de los *famosos* sermones que en la iglesia de este barrio viene dando el no menos culto padre Cacho.

En la fábrica de tejidos "El Inca".

En esta fábrica, donde antes existió una buena organización de resistencia, se ven hoy los trabajadores, suspendidos, multados, y como sí todo esto no fuera suficiente se trata hoy nada menos que rebajarles un diez por ciento, que en la práctica es un veinte, rebaja que en la época porque atraviesa la clase trabajadora, redundaría naturalmente en un grave daño.

Una comisión de obreros de esta fábrica se ha apersonado al gerente con el fin de que revoque esa disposición, parece que al no aceptar el gerente los trabajadores se declararán en huelga.

En las Escuelas Fiscales.

El ministerio de justicia, culto é instrucción en su afán de hacer economias, seguramente con el fin de acrecentar el presupuesto para sostener militares, ha llegado al estremo de suprimir muchas plazas de profesores y profesoras auxiliares.

Veáse lo economistas que son los hombres que gobiernan el Perú, mientras las cámaras hacen un *merecido* obsequio al *bravo* general Cáceres, por sus pasadas hazañas y seguramente para que no estropee las ambiciones de su colega el general que hoy gobierna, suprime plazas importantes, y después querrán que haya ciudadanos aptos ¡Cuánta mezquindad! Dinero para sostener parásitos se busca de donde no haya, dinero para sostener al magisterio no hay, los pobres no tienen derecho á instruirse.

A Chile.

Con rumbo a Valparaiso ha partido; no se sabe sí en misión *diplomática* ó en viaje de placer uno de los famosos delegados obreros, cuya misión fracasó.

Tienen la palabra los compañeros de Chile.

EROGACION VOLUNTARIA

PARA EL NUMERO 34

Lista N.° 1.—Con un sol, cada uno de los siguientes: David Dario, E. R., Evangelina, Un rebelde, R, Vallejos, D. L. L., Grillo, J. Osorio. "La Idea Libre", M. Tassara. Con cincuenta centavos cada uno de los siguientes; M: C. Lévano, T. Sierra, R. Aguirre, P. Linares. Pedro Fajardo, dos soles; A. Tuorchiani, 20 centavos. Suman: S. 14.20.

Sociedad hijos de Tauca.—Uu sol. *Obreros galleteros*; 37 cts. *Santa Catalina*, dos soles.—*La Victoria*, 27 cts.

Lista del grupo Luz y Amor.—Con un sol, cada uno de los siguientes: Pacifica, Errante, Sota, Luz y Fer., Liceti, por venta del periódico: Pachas. 1.26, Duarte, 50 cts.; Tello, 20 cts.; Céspedes, 30 cts.; Peña, 6 cts,; Cuello, 10 cts ; el Grupo, 1.58 cts. Suman: S. 10.00.

Lista N.° 2.—Bao, 50 cts,; A. Cebrián, 20 cts.; R. Almas, 10 cts.; A. Gimeno, 10 cts.; venta por Gutarra, 60 cts.; venta por Fajardo, 90 cts.; venta por D. L., 72 cts.; A. Vargas, 10 cts.; R. Correa, 6 cts.; Monteverde, 5 cts.; G. Oliva, 21 cts.; N. N., 10 cts.; venta Gutarra, 90 cts,; P. Cisneros 10 cts. Suman: S. 5. 09.

Vitarte.—S. 8,95.

Obreros gráficos.— Castro, 20 cts., Rodriguez, 10 cts.; Cruz, 5 cts.; Pastor, 5 cts.—Suman: 0. 40 cts.

El Inca.—Victoria Medrano, 5 cts.; Odiaga, 4 cts.; Castaños 6 cts.; López, 10 cts.; Escate, 6 cts.; A. Neyra, 6 cts.; Leyva, 10 cts.; Ulloa, 10 cts., Urteaga, 10 cts.; Cabanillas, 10 cts.; Medina, 5 cts.; Benvenuto, 10 cts.; Destéffano, 5 cts.; Chariarse, 6 cts.; León, 10 cts. Suman: 1.24.

Gastos

Por impresión del pte. número	S. 35.00
Por franqueo	1.50
Conducción del periódico Vitarte	60
Déficit anterior	72.91

Resúmen

Gastos	S. 110.01
Entradas	42.12
Deficit para el N.° 35	67.89

LA PROTESTA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA ANARQUISTA

Precio de un ejemplar: 5 centavos.

Suscripción mensual adelantada: 20 cts.

A los Grupos y compañeros que se dediquen a la distribución gratuita de nuestra hoja, como medio de propaganda, se les remite paquetes de 30 ejemplares por un sol. libre de porte.

A fin de preparar la lista de suscritores y arreglar otros asuntos de administración, necesarios para la regularización de la publicación semanal de "La Protesta" ésta no aparecerá hasta el primer sábado de Noviembre próximo.

Imp. "Sport" San Carlos 862